



1.- Muchos discípulos suyos se echaron atrás. ¿Te has sentido en algún momento de tu vida tentado a hacer lo mismo?, ¿qué o quienes te ayudaron a seguir adelante?

2.- ¿A quién vamos a acudir? Tú tienes palabras de vida eterna. Creo que deberíamos repetir esta expresión como eslogan o como estribillo tanto en momentos de oración como en nuestras actividades cotidianas.

**Las palabras de los políticos están llenas de promesas vanas
Las palabras de la publicidad rara vez nos dicen la verdad;
Tú sí tienes palabras de vida.**

**Las palabras de los predicadores ya no sorprenden a nadie,
pues nos llegan domesticadas
con tantas explicaciones e interpretaciones;
Tú sí tienes palabras de vida.**

**Las palabras de los media -prensa, radio, televisión e internet-
saturan cada día más nuestro horizonte, tiempo y mente;
Tú sí tienes palabras de vida.**

**Hay quien usa la palabra para halagar nuestros oídos,
para disfrazar sus intereses, para mantenernos en la ignorancia,
para asentar su autoridad, para descarnar la historia,
para camuflar mentiras, para crear barreras...
Tú sí tienes palabras de vida. Y nos interesas, Señor.**

Florentino Ulibarri



Nuestra Comunidad

D.L. 394-1991 AÑO 40 N° 2226 - DOMINGO 21° T. ORDINARIO
26 - Agosto - 2018

Lectura del libro de Josué 24, 1-2a. 15-17.18b

En aquellos días, Josué reunió a las tribus de Israel en Siquién. Convocó a los ancianos de Israel, a los cabezas de familia, jueces y alguaciles, y se presentaron ante el Señor. Josué habló al pueblo: "Si no os parece bien servir al Señor, escoged hoy a quién queréis servir: a los dioses que sirvieron vuestros antepasados al este del Éufrates o a los dioses de los amorreos en cuyo país habitáis; yo y mi casa serviremos al Señor." El pueblo respondió: "¡Lejos de nosotros abandonar al Señor para servir a dioses extranjeros! El Señor es nuestro Dios; él nos sacó a nosotros y a nuestros padres de la esclavitud de Egipto; él hizo a nuestra vista grandes signos, nos protegió en el camino que recorrimos y entre todos los pueblos por donde cruzamos. También nosotros serviremos al Señor: ¡es nuestro Dios!"

Gustad y ved qué bueno es el Señor

Bendigo al Señor en todo momento, su alabanza está siempre en mi boca; mi alma se gloria en el Señor; que los humildes lo escuchen y se alegren. R.

Los ojos del Señor miran a los justos, sus oídos escuchan sus gritos; pero el Señor se enfrenta con los malhechores, para borrar de la tierra su memoria. R.

Cuando uno grita, el Señor lo escucha y lo libra de sus angustias; el Señor está cerca de los atribulados, salva a los abatidos. R.

Aunque el justo sufra muchos males, de todos lo libra el Señor; él cuida de todos sus huesos, y ni uno solo se quebrará. R.

La maldad da muerte al malvado, y los que odian al justo serán castigados. El Señor redime a sus siervos, no será castigado quien se acoge a él. R.



Lectura de la Carta de San Pablo a los Efesios 5, 21-32

Hermanos: Sed sumisos unos a otros con respeto cristiano. Las mujeres, que se sometan a sus maridos como al Señor; porque el marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la Iglesia; él, que es el salvador del cuerpo. Pues como la Iglesia se somete a Cristo, así también las mujeres a sus maridos en todo. Maridos, amad a vuestras mujeres como Cristo amó a su Iglesia. Él se entregó a sí mismo por ella, para consagrarla, purificándola con el baño del agua y la palabra, y para colocarla ante sí gloriosa, la Iglesia, sin mancha ni arruga ni nada semejante, sino santa e inmaculada. Así deben también los maridos amar a sus mujeres, como cuerpos suyos que son. Amar a su mujer es amarse a sí mismo. Pues nadie jamás ha odiado su propia carne, sino que le da alimento y calor, como Cristo hace con la Iglesia, porque somos miembros de su cuerpo. "Por eso abandonará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer y serán los dos una sola carne." Es éste un gran misterio: y yo lo refiero a Cristo y a la Iglesia.



PALABRAS
— DE VIDA ETERNA —

Evangelio según San Juan 6,60-69

En aquel tiempo, muchos discípulos de Jesús, al oírlo, dijeron: "Este modo de hablar es duro, ¿quién puede hacerle caso?" Adivinando Jesús que sus discípulos lo criticaban, les dijo: "¿Esto os hace vacilar?, ¿y si vierais al Hijo del hombre subir a donde estaba antes? El espíritu es quien da vida; la carne no sirve de nada. Las palabras que os he dicho son espíritu y vida. Y con todo, algunos de vosotros no creen. "Pues Jesús sabía desde el principio quiénes no creían y quién lo iba a entregar. Y dijo: "Por eso os he dicho que nadie puede venir a mí, si el Padre no se lo concede." Desde entonces, muchos discípulos suyos se echaron atrás y no volvieron a ir con él. Entonces Jesús les dijo a los Doce: "¿También vosotros queréis marcharos?" Simón Pedro le contestó: "Señor, ¿a quién vamos a acudir? Tú tienes palabras de vida eterna; nosotros creemos y sabemos que tú eres el Santo consagrado por Dios."

Pan de la Palabra



El signo de la multiplicación y el discurso que le sigue ha revelado a Jesús como el Pan de Vida. Pero, ahora, en el desenlace reaparece el tema de la fe y la necesidad de optar a favor o en contra de Jesús.

Ante las primeras críticas, Jesús presentándose como el que viene de arriba, el enviado de Dios. Deja claro que para pasar del sino del pan al Signo que es él mismo, se necesita la ayuda que viene de lo alto, el don del Espíritu, sin el cual es imposible captar el mensaje de vida que Jesús propone.

Ante la radicalidad de Jesús muchos de sus discípulos lo abandonan. En cambio, los Doce permanecen con Jesús. Ante la pregunta de Jesús sobre su continuidad, Pedro, en nombre de los Doce, confiesa que Jesús es el Santo que viene de Dios, que sus palabras son palabras de vida y que ellos han creído en él. De esa manera recoge lo esencial de las enseñanzas de Jesús en su discurso del pan de vida y concluye que ellos optan por quedarse junto a él.

También a nosotros los creyentes de hoy las palabras de Jesús nos piden que tomemos una decisión. O nos marchamos como la mayoría, cuando llega una crisis, o lo seguimos incondicionalmente como el pequeño grupo de los Doce.

PARROQUIAS DE "NUESTRA COMUNIDAD"

Alarcón, Buenache, Campillo de Altobuey, Casas de Santa Cruz, Castillejo de Iniesta, Gabaldón, Hontecillas, La Pesquera, Minglanilla, Motilla del Palancar, Olmedilla de Alarcón, Paracuellos de la Vega, El Peral, Puebla del Salvador, Quintanar del Rey, Valhermoso de la Fuente, Valverde de Júcar, Valverdejo, Villagarcía del Llano,